

La primera parte de la fase de la insurrección popular, la campaña encabezada por Miguel Hidalgo

Los acontecimientos anteriormente descritos demostraron al sector de criollos y mestizos radicales que era imposible todo intento de cambio pacífico quedando sólo la vía armada para obtener la independencia con respecto a España. Inmediatamente proliferaron conspiraciones en varias regiones con la finalidad de iniciar un levantamiento armado, principalmente en la región del Bajío, en donde había una economía pujante, un alto nivel cultural y cierta autonomía con respecto a la ciudad de México.

En septiembre de 1809 fue descubierta y disuelta una conjura encabezada por los militares José Mariano Michelena y José María García Obeso, en Valladolid, secundada por varios oficiales criollos, así como por miembros del bajo clero. Pero dicha conspiración poseía ya adeptos en otros lugares del centro, particularmente en San Miguel el Grande, Guanajuato, en donde el criollo capitán Ignacio José Allende comienza a realizar actividades de conspiración para obtener mediante la lucha armada la independencia de la Nueva España.

Con el paso del tiempo, la conspiración se extiende llegando a Querétaro, en donde se reúnen bajo la apariencia de tertulias literarias los licenciados Laso y Altamirano, los comerciantes Epigmenio y Emeterio González; los militares Arias, Allende y Aldama; el cura Miguel Hidalgo y el corregidor de Querétaro, Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortiz, con la finalidad de preparar a la insurrección armada para los primeros días de octubre de 1810.

Pero la conspiración es traicionada y denunciada ante las autoridades en los primeros días de septiembre, por lo que Hidalgo, Allende y Aldama deciden comenzar la lucha armada por la emancipación de la sociedad novohispana en la madrugada del 16 de septiembre.

Hidalgo reunió a los indios y mestizos del pueblo de Dolores, Guanajuato, convocándolos a luchar para sacudirse el yugo europeo y defender la religión católica, proclamando que la Virgen de Guadalupe era protectora de la rebelión. Este hecho es denominado como “El grito de Dolores”.

Al llamamiento de Hidalgo responden centenares de campesinos pobres de las aldeas vecinas de Dolores y conforme avanza la muchedumbre se incorporan labradores, peones de hacienda, esclavos y miembros de comunidades indígenas. La revuelta se extendió explosivamente por toda la región y en pocos días llegan a ser miles los rebeldes que siguen a Hidalgo armados con palos, picos, hondas y machetes.

En la tarde del 16 de septiembre la muchedumbre (aproximadamente 5,000 hombres) toma por asalto San Miguel el Grande. Una vez obtenido el control de la comunidad son aprendidos los peninsulares y se incautan sus caudales así como las rentas reales. En ese lugar se une a los sublevados el regimiento de la Reina.

El 21 de septiembre de 1810 la muchedumbre sublevada ocupa la plaza de Celaya, Guanajuato sin presentarse resistencia alguna. En esa localidad unos 80,000 (aproximadamente) insurrectos proclaman a Hidalgo generalísimo y a Allende teniente general. Si bien, cada día se sumaban hombres a la insurrección se carecía de una organización militar que posibilitara la victoria final. Por ello, Allende se empeña en introducir disciplina y jerarquía militar en la masa revolucionaria sin obtener resultados favorables, lo cual será un factor que influya en el desarrollo de la insurrección.

El ejército de Hidalgo continúa su avance hacia el centro del país y el 28 de septiembre toma Guanajuato, en este lugar los insurrectos tuvieron que abatir una férrea resistencia por parte de los españoles. Una vez obtenida la victoria, los rebeldes masacran a los peninsulares del lugar e inician un saqueo masivo. Al saber tales acontecimientos, Allende restablece el orden y da por terminados los actos vandálicos, e Hidalgo promulga un bando por el cual se castigaba con pena de muerte todo acto vandálico.

Posteriormente, el ejército insurgente se dirige a la ciudad de Valladolid, Michoacán, entrando el 19 de octubre de manera pacífica. Nuevamente se presentan acciones vandálicas, pero Allende establece el orden en la ciudad. En ese mismo día Hidalgo expide un decreto donde se abolía la esclavitud y el pago de tributos de las castas.

A finales de octubre, el ejército insurgente emprende la marcha sobre la Ciudad de México. En Indaparapeo, Michoacán, se le une José María Morelos y Pavón, quien era el cura de Carácuaro, Michoacán, con el propósito de ofrecer sus servicios como capellán del ejército insurgente. Hidalgo, intuyendo la capacidad de Morelos, lo nombra su lugarteniente y lo comisiona para difundir la insurrección popular en las costas del sur, y tomar el puerto de Acapulco, Guerrero.

La noticia de la aproximación de los sublevados a la ciudad llena de terror a la población, puesto que se difunden rumores que los habitantes de esta urbe sufrirían el mismo destino que los peninsulares de la ciudad de Guanajuato y que sus bienes serían robados por la muchedumbre. Por otra parte, los criollos y mestizos partidarios del ayuntamiento de la ciudad comienzan a considerar que el ejército insurgente no representa sus intereses, sino al contrario los ponía en peligro, puesto que Hidalgo planteaba no solamente la independencia de España sino también la transformación de las relaciones políticas y económicas existentes en la sociedad novohispana en beneficio de los sectores más pobres y marginados, por lo que descalifican la gesta de Allende, Aldama,

López Rayón e Hidalgo y se unen al bando realista, encabezado por el virrey; los altos mandos de la milicia, los españoles y criollos ricos, el alto clero y la inquisición.

A finales de octubre, el ejército de Hidalgo entra a Toluca, Estado de México, en medio de repiques de campanas y aclamación popular. El 30 de octubre de 1810 los insurgentes se enfrentan a fuerzas realistas encabezadas por el brigadier Torcuato Trujillo en el Monte de las Cruces, Estado de México, obteniendo la victoria, pero el ejército revolucionario sufre un número significativo de bajas y no cuenta con suficientes pertrechos, además se hace evidente la falta de organización militar entre los insurgentes.

Después de permanecer dos días en Cuajimalpa, ahora en el Distrito Federal, las fuerzas revolucionarias deciden no tomar la capital, que hubiera sido relativamente fácil y que significaría un hecho de suma importancia militar y político. Se retiran hacia Querétaro para reorganizarse y fortalecer el movimiento, pero inesperadamente se enfrentan con las tropas realistas encabezadas por el brigadier Félix María Calleja, el 2 de noviembre en San Jerónimo Aculco, donde los insurgentes sufren una terrible derrota.

A partir de entonces la capacidad de combate de las fuerzas insurrectas encabezadas tanto por Hidalgo como por Allende comienza a declinar. Hidalgo marcha hacia Valladolid y Allende se dirige a Guanajuato. Cabe resaltar que para ese tiempo el movimiento armado, para obtener la independencia, se había propagado por todo el territorio de la Nueva España, mediante caudillos regionales.

Rafael Iriarte tomó durante los meses de octubre y noviembre las plazas de León, Guanajuato; Aguascalientes, Aguascalientes; Zacatecas, Zacatecas y San Luis Potosí, San Luis Potosí. En el norte José María González extendió el movimiento en la región de Sinaloa, tomando las plazas de El Rosario, Mazatlán y San Sebastián. El amo Torres ocupó Colima; Sayula y Zocoalco y el 11 de noviembre entra a Guadalajara. Por último, el cura Morelos y Pavón inicia su campaña militar en la región del actual estado de Guerrero.

Al llegar Allende a Guanajuato empieza a organizar la defensa contra las fuerzas realistas, pero sin tener éxito, puesto que el 25 de noviembre de 1810 Calleja ataca y logra obtener la victoria. Allende se repliega a Guadalajara en donde se localizaba el cura Hidalgo desde el 26 de noviembre.

Durante su estadía en Guadalajara, Hidalgo decreta una serie de disposiciones que manifiestan de manera clara que el cura del pueblo de Dolores no encabeza un movimiento que responda solamente a los intereses de los criollos sino a las masas de indígenas, esclavos, castas, mestizos y criollos pobres que durante el dominio español han sido olvidados por criollos ilustrados en sus argumentaciones por obte-

ner la independencia. Es decir, Hidalgo se había radicalizado de tal manera que está consciente que dirige un ejército que busca la independencia política y la emancipación tanto económica como social del pueblo novohispano sin distinción de posición económica.

El 6 de diciembre de 1810, Hidalgo expide un bando por el cual es abolida la esclavitud en todo el territorio de la Nueva España. Asimismo, decreta el goce exclusivo de las tierras de comunidad para los indios, así como la supresión o desaparición de los tributos; alcabalas; del papel sellado y de los estancos. Para contrarrestar la propaganda realista y difundir los principios de la lucha se publica el primer periódico insurgente, titulado *El despertador americano*.

Entre tanto, el bando realista recupera Valladolid y se reorganiza para atacar al principal núcleo insurrecto. El 17 de enero de 1811 las tropas realistas encabezadas por Calleja se enfrentan a los insurgentes en Puente de Calderón, lugar cercano a Guadalajara. A pesar de que el ejército revolucionario era mayor que el realista, es derrotado de manera total puesto que carecían de armamento y de organización militar.

El 21 de enero las fuerzas dirigidas por Calleja entran victoriosas a Guadalajara, donde días antes festejaban con toda clase de honores a los insurrectos. Mientras tanto, las decaídas tropas de Hidalgo y Allende inician un éxodo hacia al norte con la esperanza de encontrar apoyo en la República norteamericana.

En la huida, Allende, Aldama y otros jefes insurgentes deciden quitar el mando militar a Hidalgo y solamente dejarle la autoridad política. Los caudillos revolucionarios llegan a Zacatecas, posteriormente se trasladan a Saltillo donde consideran posible reorganizar nuevamente la lucha armada. En ese sitio se nombra al licenciado López Rayón y a José María Liceaga, jefes militares encargados de continuar el movimiento revolucionario.

En tanto que Hidalgo y Allende emprenden la marcha hacia Monclova, pero en el trayecto son emboscados y aprehendidos el 21 de marzo de 1811. Son remitidos a Chihuahua donde son juzgados por el comandante de las provincias internas y los eclesiásticos; son llevados a Durango donde son juzgados por el obispo y la Inquisición.

El 26 de junio de 1811 son fusilados por la espalda Allende, Aldama y Mariano Jiménez. El 30 de julio de 1811 es ejecutado Hidalgo, ya que se le practicó el acto de la degradación eclesiástica.

Por orden del virrey sus cuerpos son decapitados y sus cabezas son enviadas a Guanajuato en donde permanecieron colgadas dentro de jaulas de hierro en las esquinas de la Alhóndiga de Granaditas, sitio donde habían llevado a la muchedumbre de marginados y explotados por el régimen colonial a su primera gran victoria.

Actividades:

- A) Consulte en un diccionario o en una enciclopedia el significado de los siguientes términos:
- a) Abolición.
 - b) Conspiración.
 - c) Esclavitud.
 - d) Revolución.
 - e) Popular.
- B) Coloque dentro del paréntesis la letra que indique la respuesta adecuada.
1. A partir de qué hecho los criollos comprenden que sería en vano todo intento de obtener la independencia por medios pacíficos. ()
 - a) El acercamiento entre el “ayuntamiento de la Ciudad de México” y el virrey Iturrigaray.
 - b) El descubrimiento y disolución de la conjura de Valladolid, encabezada por el militar Michelena.
 - c) El “golpe de Estado” al virrey Iturrigaray por parte de la Real Audiencia y el encarcelamiento del virrey y de los criollos radicales Primo de Verdad y Fray Melchor Talamantes.
 2. Hecho que inicia la revolución popular para obtener la independencia de nuestro país del imperio Español. ()
 - a) El grito de Dolores, encabezado por Miguel Hidalgo y Costilla.
 - b) El descubrimiento y disolución de la conjura de Valladolid, encabezada por Michelena y Obeso.
 - c) El triunfo de las tropas de Hidalgo y Allende sobre las fuerzas realistas en el Monte de las Cruces.
 3. Batalla donde Hidalgo y Allende son derrotados completamente por Félix Ma. Calleja. ()
 - a) La batalla de la Alhóndiga de Granaditas
 - b) Batalla del puente de Calderón
 - c) Batalla de Aculco.

4. Grupos sociales que conforman el ejército insurgente encabezado por Hidalgo y Allende, los cuales habían sido excluidos por los criollos en los debates políticos por la independencia de finales del siglo XVIII y principios del XIX. ()
- a) Peninsulares, esclavos y campesinos.
 - b) Esclavos, indígenas y campesinos pobres.
 - c) Criollos, esclavos y altos jerarcas de la Iglesia.